

PREFACIO

Estoy consciente de que *praefationes non leguntur*. Empero, tengo la esperanza de que mis lectores sean la excepción inteligente a la regla torpe de que nadie lee los prólogos. Dedicar un par de minutos a su lectura es importante porque conocerán, a través de crónicas breves, los orígenes y razones de esta obra.

Crónica primera. Este libro empezó a concebirse en un viaje que realicé al Este de África —Kenia y Tanzania— en 1996. Las experiencias recogidas en las planicies del *Serengeti*, y particularmente en las del cráter del *Ngorongoro*, fueron mi primera fuente de inspiración. Poco, o casi nada, pude escribir en aquel año porque eran tiempos en los que me encontraba realizando mi tesis de doctorado en la Universidad de Londres, Inglaterra.

Crónica segunda. Al obtener el grado de doctor en 1998 por esa universidad inglesa, y regresar a México en ese mismo año, comencé a diseñar el esqueleto de lo que ahora es este libro. Sin embargo, no fue sino hasta que me incorporé al Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, en junio de 2004, que en realidad empecé a darle vida escrita a aquéllas ideas originadas en África.

Crónica tercera. La obra que siempre tuve en mente tenía un objetivo muy claro: conjuntar reflexiones científicas y ético-filosóficas en torno a la percepción de la actual crisis ambiental para luego amalgamarlas con el derecho y sentar las bases para la construcción del derecho ambiental. De mis experiencias en el extranjero y de la mano de la docencia, descubrí que para lograrlo, era indispensable, antes que nada, coquetear con otras ciencias y comprender ciertas ideas, conceptos, y fenómenos para así formular el objeto de regulación y de estudio de tal disciplina jurídica. De manera que decidí comenzar por el principio de todas las cosas: el origen del universo.

Crónica cuarta. A través de un viaje que inicia con el *big bang*, busco reflexionar sobre diversas cuestiones en torno a la vida en el planeta Tierra, qué es y cómo se concibe la crisis ambiental, y quiénes son y qué han hecho los *Homo sapiens sapiens* a partir de sus relaciones de interdependencia recíproca con aquello que hemos llamado ambiente.

Crónica quinta. En este largo recorrido intento revisar y crear una base de conocimientos que permita comprender desde el pensamiento ambiental-

ta la situación crítica en la que se encuentra el ambiente como resultado de una serie de alteraciones al medio natural, al medio construido, y a la salud, bienestar y calidad de vida de los seres humanos, producto de acontecimientos tales como la procuración de alimentos, la apropiación de la naturaleza, la creación de ciudades, y la magia, la religión y la ciencia.

Crónica sexta. Ciertamente, no pretendo resolver todas las dudas que pudieran generarse alrededor de los diferentes apartados que he desarrollado en esta obra bajo el título de *Ciencia, ambiente y derecho*, pero espero haber realizado un análisis singular sobre cada tema tratado con el establecimiento de un bloque de ideas y conceptos previos a la construcción del derecho ambiental.

Crónica séptima. Aunque parezca absurdo, aún existen seres humanos que consideran intrascendente la función de la investigación científica argumentando que lo que realmente importa en lo ambiental es la acción, la movilización, la práctica. Pero deseo dejar en claro que existen diferentes “nichos” o “trincheras” en los que se puede no sólo contribuir y ser parte de un proceso de concienciación ambiental, sino enfrentar la crisis ambiental.

Crónica octava. Dedicar parte de mi tiempo a escribir un libro no implica abandonar o ignorar el activismo ambiental. Pero por el momento me ha tocado escribir. De modo que rescato con total convicción aquel inolvidable adagio inglés acuñado por el escritor Lord Lytton: *the pen is mightier than the sword*.*

* Esta frase (que literalmente significa que una pluma es más poderosa que una espada) se utiliza para explicar figurativamente que una idea o un libro bien pueden tener un mayor impacto o provocar un cambio más profundo en la vida de los seres humanos que una guerra.